

INDICADORES DE INTERSUBJETIVIDAD 0-12 m: DEL ENCUENTRO DE MIRADAS AL PLACER DE JUGAR JUNTOS¹

Víctor Guerra.²

Primera Parte:

El concepto de intersubjetividad que se ha ido desarrollando en los últimos años, nos aporta una perspectiva muy interesante sobre la construcción la vida psíquica de un bebe (Georgieff, N. y Speranza, M. 2013)

Pensar al bebe como coparticipe en su proceso de subjetivación es algo relativamente nuevo, que confronta grandes cambios epistemológicos. Desde el inicio del Psicoanálisis el bebe fue pensado como un sujeto del “desamparo originario”, con su impotencia, en dependencia absoluta del otro de la “acción específica” (Freud, 1895). Sin la acción del otro (“complejo del semejante”) que pueda sostenerlo, el bebe quedaría desbordado por las magnitudes de excitación de su aparato anímico (Freud, 1925). Sin duda que los aportes revolucionarios de Freud sobre la sexualidad infantil inconciente, el concepto de zona erógena y de objeto sexual cambió radicalmente la concepción del mundo subjetivo de un bebe.

Pero también al partir de conceptos como el de “sentimiento oceánico y del yo placer purificado”, el bebe estaría en el inicio en una forma de indiscriminación del objeto, y por lo tanto su estatuto como “persona” con potencialidad de interactuar con el medio, no estaban tan contempladas. Por supuesto que en 1920 con la observación del nieto de Freud y el juego del fort-da, cambia en algo esta perspectiva, porque ya descubre que a los 18 meses el bebe es capaz de un juego de elaboración de la ausencia materna.

¹ Trabajo basado en el film del mismo nombre realizado con fondos del Comité Outreach de la I.P.A. Proyecto original de Víctor Guerra.. Realización Audiovisual: Maximiliano Guerra. 2014.

² Psicólogo. Psicoanalista. Email: vguerra@internet.com.uy.

Pero la postura inicial hablaría de un bebé en absoluta dependencia del ambiente, y con un cierto grado de indiscriminación. Esta perspectiva influyó a autores como M. Mahler (1995), quien llegó a plantear la existencia de un periodo de "autismo normal" en los primeros dos meses de vida. Luego esta autora modificó en parte su perspectiva (por la cual fue muy criticada).

Sabemos también que el bebé visto por M. Klein (1952) y E. Bick (1966) tenía otra perspectiva. El bebé era capaz de experimentar angustias, poner en juego mecanismos de defensa y tener otro grado de progresiva integración yóica.

Pero como lo señalara D. Widlocher (2004) desde un punto de vista histórico, hubo que esperar los aportes provenientes de la década de 1940, especialmente del Middle Groupe para poder pensar cómo el ambiente influye en el bebé y a su vez éste en un proceso de espiral también co-participa de su subjetivación.

Otro autor como B. Golse (2007) sostiene también que hubo un cambio muy importante de la imagen del bebé en la cultura a partir de la segunda guerra mundial.

Es que a partir de la experiencia de abandono sufridas y la necesidad de ocuparse de los bebés, y niños pequeños, se empezó a observar sus reacciones ante la pérdida.

Un polo importante de teorización de estas experiencias se dió en Inglaterra con los aportes también de A. Freud y del ya citado Middle Groupe con investigadores como D. Winnicott, A. y M. Balint, J. Bowlby creador de la teoría del apego, quien trabajó también con niños abandonados y con problemas de integración social.

Mientras tanto en los E.U., R. Spitz (1948) fue uno de los primeros en observar y filmar la interacción cara a cara con un bebé y comprobar que un bebé se puede enfermar. e incluso morir de depresión al describir el cuadro de la depresión anaclítica y del marasmo.

Esta investigación junto a otras trajo como consecuencia un cambio en la mentalidad colectiva sobre el bebe (representación cultural del niño), pasándose a pensar al bebe como persona en construcción, y no solo como un “lactante”.

Pero de todas maneras hubo que esperar a los aportes de la década de los 70 de diferentes investigadores del desarrollo nos mostraran la presencia de un bebe con potencialidades interactivas. Y nos referimos especialmente a los aportes de D. Stern (1977) con su sutil análisis de las interacciones cara a cara, como primeras manifestación lúdica, y también de S. Fraiberg (1983) por ej. en el campo de las terapias psicoanalíticas madre-bebe.

Desde esta perspectiva es que se fue gestando, creo yo, el concepto de Intersubjetividad, que para algunos autores como C. Trevarthen (2004) sería una potencialidad primaria, inicial, condición del encuentro humano, desde la cual el bebe desde el inicio tiene la potencialidad de interactuar con el otro y tener grados de conciencia de la separación.

B. Golse (2011), como es sabido propone una postura intermedia. Entre una indiscriminación inicial y una interrelación originaria propone la idea de que la intersubjetividad se daría de una forma dinámica, con momentos de intersubjetividad primaria fugitivos y de probables momentos de indiscriminación con una progresiva organización y separación del objeto.

Para ello el rol de las investigaciones del campo de la Psicología del Desarrollo y del Apego han podido ser útiles para nosotros psicoanalistas, para pensar al bebe, no ya en un mundo cerrado, solipsista, sino en un grado co-participación (asimétrica).

De esta manera el período in-fans de 0 a 2 años probablemente sea uno de los momentos mas revolucionarios de la vida del ser humano, y uno de los cuales en el que mas depende de la participación del otro. Allí desde el nacimiento (y la etapa fetal) se establece una absoluta dependencia en relación al medio, y de una falta de autonomía, pasa

luego a los 2 años a la posibilidad de independencia motriz y simbólica (función semiótica), acceso al lenguaje, y con las bases en marcha para la adquisición a los 4 años de la capacidad de “mentalización”.

Esta sería la posibilidad de vivenciar los afectos como estados mentales diferenciados del otro, pudiendo empezar a pensar y entender las emociones e intenciones, tanto de él como de los demás.

Esta capacidad tal cual la han demostrado muchas investigaciones, como por ej. las realizadas por un autor como P. Fonagy, (1990, 2000)(2005) muestran la importancia de dicha capacidad de mentalización para la regulación afectiva e integración de la impulsividad. Podríamos decir que sin otro que lo piense, el bebe por si mismo no puede llegar a adquirir la capacidad simbólica del lenguaje y del pensamiento.

Pero esto no siempre fue “pensado” así. Considero importante conocer “una investigación” realizada hace mucho tiempo, que buscaba conocer la relación entre cuidado del bebe y el lenguaje.

LA HISTORIA DE FEDERICO II

Federico II de Hohenstaufen, fue emperador del Sacro Imperio Romano desde 1212 hasta 1250³. Hijo de Enrique VI y nieto de Federico Barbaroja, su madre la emperatriz Constanza fue la hija del rey de Sicilia, Roger II.

Su nacimiento en el año de 1194 parece que se dio en situaciones un poco particulares. Al decir de los cronistas de la época, su madre, Constanza de Sicilia lo dio a luz en la plaza del mercado de Jesi, cerca de Ancona, para que nadie pudiera dudar que, pese a sus cuarenta años de edad, era ella la madre y él el heredero legítimo del trono siciliano. En el año de 1197 su padre, antes de partir hacia una Cruzada en la tierra santa, muere de disentería de forma súbita. Un año después, en el

³ Datos obtenidos de D. Houzel (2005a). Y E. Kantorowicz (2000) .

año de 1198 inesperadamente muere su madre Constanza, y deja un testamento en el que el Papa Inocencio III sería el tutor del pequeño Federico de 4 años. Pero el Papa ocupado en sus asuntos políticos y teológicos, no se ocupa del niño, quien pasa de mano en mano como un objeto precioso pero indiferente, explotado por los grandes, tratado como enemigo potencial por la mayoría de los nobles.

Así pasó el tiempo y Federico con 8 o 9 años vagabundeaba por la calles, los mercados y los jardines de Palermo, la capital semi africana, en la que se mezclaban una comunidad diversa de pueblos, religiones y lenguas. Allí convivían desde Mezquitas, hasta Sinagogas, Iglesias normandas y Catedrales bizantinas. En los mercados había una mezcla de razas: normandos, italianos, árabes, alemanes, judíos, griegos, etc..

El niño no tenía otro recurso que entrar en relación con todos ellos y aprende muy rápidamente a poseer las lenguas y las costumbres de todas esas razas.

Parece que esta experiencia lo marcó abiertamente en una disposición hacia una cierta universalidad intelectual, ya que Palermo era el punto de reunión de los tres grandes universos culturales de la época: La antigüedad, el Oriente y la Iglesia.

El niño se incorpora no solamente en el espíritu y la atmósfera de estos 3 mundos, sino también en sus variadas lenguas, sus ritos y sus costumbres. De esa manera Federico aprendió a hablar 9 lenguas.

LA LENGUA UNIVERSAL

Se cuenta que Federico que poseyera el conocimiento de tantas lenguas estaba interesado en conocer la “lengua primitiva de la humanidad”.

Por ello habría ordenado que un cierto número de bebés fuera separados de sus madres y criado por nodrizas a las que les habría prohibido específicamente que les hablaran o le hicieran mimos al atenderlos. De esa manera Federico pensaba en su “protocolo experimental” descubrir

qué lengua naturalmente hablarían esos bebés. ¿Hablarían el hebreo, o más bien el griego, el latín, o el árabe.? ¿Cuál sería de ellas la lengua más antigua?.

La experiencia fracasó, esa especie de “**Jardín de infantes artificial**”, sin contacto afectivo (intersubjetivo) no produjo ninguna lengua original, no hubo palabra y no hubo vida, porque todos los bebés murieron.

Tal cual lo señala D. Houzel (2005a), lo que Federico “no sabía”, era que la lengua universal no existía, que si existiera una “lengua universal” entre los seres humanos podría ser la de la intersubjetividad.

Lengua que se expresa en el inicio de la vida a través de los códigos de comunicación no verbal, que incluyen no solo el contenido verbal del mensaje, sino sus envolturas, la prosodia, el ritmo, el tono de la voz, el rostro y la mirada como espejo, la imitación y la empatía. Toda la semiología de la gestualidad humana que se pone en juego cuando existe la posibilidad de descubrir poco a poco los deseos en el interior del ser humano

Y esta posibilidad de comunicación tan especial está en la base del concepto de **intersubjetividad**. A la que podríamos definirla como:

- Experiencia de compartir los estados emocionales con otro.
- El conjunto de experiencias que se co-construyen cuando dos personas se encuentran.
- La capacidad de participar “en” y “saber de” la experiencia del otro.

Esta forma de pensar la intersubjetividad debemos hacerla dialogar con la teoría de las pulsiones, ya que toda intersubjetividad es una forma de interpulsionalidad. La madre no puede intentar descifrar y compartir los estados emocionales de su bebé, sino vivencia un encuentro libidinal y no toma a su bebé como “objeto sexual de pleno derecho”(Freud, 1905).

Es a partir de esta necesaria dimensión sexual del encuentro (con todas sus fantasmáticas inconcientes), que se posibilitara la separación del mismo.

En definitiva en la intersubjetividad se trataría de la experiencia de separación del objeto y de sentirse acompañado por el otro.

Y acompañar (Danae 1972 pag. 68)seria:

- “Juntar o agregar una cosa a otra.
- Participar de los sentimientos de otro.
- Sostén o auxilio armónico de una melodía principal”.

Me interesa especialmente resaltar esta última acepción, porque implica la idea de que la melodía principal de la “música de la subjetivación del bebe” la deben crear y desarrollar los propios padres. Nuestra tarea será tratar de identificarla y afinar el instrumento que ellos deben ejecutar y tratar de que al estimular al bebe y a la madre “no le imponamos nuestra propia música”-

SUBJETIVACIÓN

Pero si hablamos de intersubjetividad debemos primero tratar de considerar qué entendemos por subjetivación.

Tomando los aportes de A. Konicheckis (2008) y S. Wainrib (2006) diríamos que la subjetivación se referiría a la experiencia de hacer subjetivo algo, es decir dar un sentido a la experiencia en relación a si mismo. Y no solo referido a lo que aporta el medioambiente, sino a lo que viene desde sí mismo.

Y la segunda acepción se referiría al *devenir sujeto*, es decir a la construcción del self en función de la asociación cuerpo-mente, con el pasaje de un funcionamiento sensorial a uno representacional, y la necesidad de ligar la pulsion y la sexualidad a un otro deseante que pueda tambien abrirlo a los otros (terceridad).

En definitiva podríamos decir que sería el proceso por el cual el bebe podría ir co-construyendo” “su” perspectiva, una manera singular de vivenciar las experiencias y de expresarlas de diferentes maneras, a través de recursos corporales y simbólicos.

Con esto queremos jerarquizar el matiz procesual, el proceso en el cual se va construyendo como sujeto, en el que cuenta poder abrir un espacio para que el bebe muestre “su” perspectiva, “su” manera de explorar los objetos con su tiempo y su ritmo.

“El poder expresarlas de diferentes maneras”, quiere decir qué en un “niño sano”, con recursos emocionales, deberíamos encontrar una flexibilidad de modos de expresión, ya sea a través de recursos corporales, lúdicos y lingüísticos.

Pero esta maleabilidad, como capacidad de expresión de sus vivencias, implica un lento pasaje en la construcción de su vida psíquica, a través de un lenguaje del cuerpo que paso a paso se integra al valor de la palabra y la metáfora.

Escuchemos cómo un poeta Alejandro Bekes (2010) nos transmite de manera magistral una supuestas “ficción de los orígenes” de la constitución subjetiva. Esto también ha sido en lo personal fuente de inspiración para el diálogo fecundo de la poesía con la clínica de la observación del bebe y sus vínculos. El texto dice así:

“Hubo tal vez, en el principio, un callado coloquio de miradas. O tal vez una música: el susurro del viento entre las hojas, el ritmo de unos pasos en el suelo. O tal vez un dibujo, un juego del sol entre las ramas, lo que creó la primera señal de sombras móviles en la arena. Al fin —nadie sabe cómo, ni por qué, ni por quién— ello se hizo palabra. Desde entonces, la palabra nos hizo. La tribu desnuda que mira al cielo urdió un abrigo de frases, para no sentir tan en lo vivo la crudeza de su intemperie. La malla que la abrigaba se hizo inseparable de su propia

textura. Su voz hizo de las sensaciones un mundo. Sobre el ciego cimiento de los instintos, se alzó la casa que habla, la casa del hombre.

En esta original y sutil forma de aproximación a lo que supuestamente fuera “un posible origen” de la condición humana, Bekes inicia ese periplo humanizante con un **“callado coloquio de miradas”**. Impactante metáfora de un diálogo silencioso pero significativo, impregnado de sentidos, de encuentros y co-transformaciones...El inicio del contacto humano y de la subjetivación atañe a un encuentro que parte del cuerpo, de la experiencia sensorial y que se abre a una **música**, a un **ritmo**, a un **dibujo**, a un **juego**. **Señales** significantes que abren camino a la emergencia la **palabra**.

Tal vez sin saberlo el poeta coincide con los planteos de muchos investigadores que se interrogan como se co-construye el proceso de subjetivación de un bebe. Y autores como B. Golse (2007) a través de la investigación del proyecto PILE muestran cómo el bebe tiene una especial sensibilidad a la música de la voz, (también lo manifiestan de otra manera M.C. Laznik 2013, M.C. Castarede (2005), etc.), y al encuentro de ritmos, que serán la base a partir de la cual se estructura el lenguaje. B. Golse decía que el bebe llega al lenguaje a través de la música (y el ritmo) de la voz.

Pero Bekes nos enseña que no solamente el ser humano (el bebe) realiza un pasaje de su experiencia corporal a la palabras, sino que la palabra pasaría a ser también parte central de la conformación del sujeto, **“la palabra nos hace”**. Y a partir de allí el poeta da un salto cualitativo con el encuentro con el otro. No basta nominar la cosa, es necesario que la palabra se haga cuerpo en el encuentro con el otro, para que se puedan **“tejer abrigos de frases”**, para que se pueda pasar al campo de la metáfora y de la narrativa, para que las historias tejidas en conjunto con el otro, pasen a ser como una “segunda piel” que abrigue el alma ante la intemperie de sus angustias.

Así se podría pasar de un funcionamiento sensorial a uno representacional, **“hacer de las sensaciones un mundo”**...de palabras. Pero no de cualquier palabra, sino de la palabra que impregnada de sensorialidad y cargada de emociones, posibilite el pasaje del **“instinto ciego”** a la pulsión construyendo un continente, **“una casa”** que albergue al conjunto policromo de vivencias que llamamos subjetividad... Entonces este viaje que describe el poeta, es también una forma de revelarnos el viaje que realiza un ser humano, un bebé en su proceso de devenir sujeto.

Ya hemos señalado (Guerra,V. 2007), (2009), y (2013) cómo en todos este proceso el papel de los ritmos y de la **ritmicidad conjunta** es algo fundamental. Pero junto a ello deberíamos incorporar el papel de la **atención** y de la **narratividad** o puesta en palabras de las vivencias del bebé.

Es entonces en esta triada de elementos: **ritmicidad conjunta, atención conjunta y narratividad conjunta** que se va conformando en buena medida el viaje de la subjetivación del bebé, especialmente en el primer año de vida. Pero todo esto junto a un aspecto fundamental que guía las características del encuentro madre-hijo: la “maleabilidad lúdica” materna.

Y en esto me encuentro influenciado por M.Milner (1952) y su concepto de “medio ambiente maleable”, como base de los procesos de simbolización. En esto se darían la mano M.Milner, y D. Winnicott (1971): sin maleabilidad psíquica y corporal no se daría la creación del espacio transicional.

Pero yo también querría acunar mi propia lengua...al encuentro gratificante (lúdico) madre (y/o padre) bebé, preferiría nominarlo como “Interludicidad”. Y esbozo la idea de que unos de los objetivos fundamentales del bebé y del niño pequeño es encontrar en el otro una maleabilidad lúdica que le permita también así **co-construir su vida psíquica**: expresar sus deseos, integrar las vivencias de la mente y del

cuerpo, explorar y tolerar su “adaptación” a la realidad, y elaborar situaciones potencialmente angustiantes.

Sobre el valor del juego en el niño, Winnicott ha realizado enormes aportes en este campo, así como muchos analistas, pero en la actualidad C. Trevarthen (2013) también señala algo muy interesante. Dirá que el bebe posee desde el inicio una vitalidad psíquica y una apetencia lúdica a la sociabilidad que organizan su vida en el mundo...

Por ello, también desde el campo de las Consultas Terapéuticas tan desarrollado en los últimos 20 años, contamos con múltiples casos que demostrarían cómo, tanto la disritmia, el funcionamiento operatorio, la ausencia de terceridad y de maleabilidad lúdica, contribuyen a la gestación de diferentes síntomas en el bebe.

Todo ello nos lleva a interrogarnos sobre cómo se co-construyen dichas formas de interacción?. Podríamos pensar que habría un necesario pasaje desde una Intersubjetividad a una Interludicidad? Como se daría dicho proceso en el primer año de vida?..Lo cual sería también intentar describir, cómo opera la presencia del otro, para que el bebe pueda luego tolerar su ausencia a través de recursos simbólicos.

Para ello elaboramos una “Grilla de Indicadores de Intersubjetividad”⁴, que trate de dar cuenta del viaje que realiza el bebe en el primer año de vida en su proceso de subjetivación. Y también pensando que esto pueda tener un valor diagnóstico del proceso de subjetivación del bebe..Esta idea fue graficada en un film cuyo título es :

“Indicadores de Intersubjetividad 0-12 meses. “Del encuentro de miradas al placer de jugar juntos”.⁵

⁴ La hipótesis de pensar en “Indicadores de Intersubjetividad” la escuché por primera vez del Psicoanalista Albert Ciccone durante los Seminarios que dictara en Montevideo en el año 2007, vaya mi agradecimiento a este autor. Esto coincidió con lo que venía siendo mi forma de conceptualizar el papel del otro en la subjetivación del bebe. He elaborado y publicado mis propias hipótesis al respecto (Guerra, V. 2009) .

⁵ Film realizado con el apoyo del Comité Outreach de la I.P.A.. Montevideo 2014.

GRILLA DE INDICADORES DE INTERSUBJETIVIDAD (0-12 m.)⁶
“DEL ENCUENTRO DE MIRADAS AL PLACER DE
JUGAR JUNTOS”

- 1) ENCUENTRO DE MIRADAS (Sostén corporal).(0-2 m.)
- 2) PROTOCONVERSACIONES (Juegos cara a cara) . 2m.)
- 3) PAPEL DE LA IMITACIÓN.
- 4) JUEGOS DE COSQUILLAS Y SUSPENSO (3-5m.)
- 5) VOCATIVOS ATENCIONALES. (5-12m.)
- 6) DESPLAZAMIENTO EN EL ESPACIO Y MIRADA REFERENCIAL (5-7m.)
- 7) ATENCION CONJUNTA-OBJETO TUTOR.(6-9m.)
- 8) JUEGO ESCONDIDA.(8m.)
- 9) SINTONIA AFECTIVA.(9-12m.)
- 10) INTERLUDICIDAD. (8-12 m.)
- 11) SEÑALAMIENTO PROTODECLARATIVO Y NARRATIVIDAD CONJUNTA. (12m.)

(En este texto desarrollaré la primera parte de los Indicadores, de 0-6 meses, que he denominado: “**Del encuentro de miradas a la danza de las manos**”.)

⁶ La referencia cronológica esta referida a la edad aproximada de aparición de cada ítem, y esto implica también un cierto grado de elasticidad, signado por el ritmo de emergencia diferente en cada bebe.

PRIMERA PARTE:**“INDICADORES DE INTERSUBJETIVIDAD 0-6 m.: DEL
ENCUENTRO DE MIRADAS A LA DANZA DE LAS MANOS”****1) ENCUENTRO DE MIRADAS EN EL SOSTEN CORPORAL.(0-
2 m.)**

Este ítem marca que en el sosten corporal que el bebe necesita en el amamantamiento, hay también un fundamental encuentro de miradas. Y ese encuentro implicará una búsqueda, un descubrimiento potencial entre ambos para comenzar el proceso de subjetivación. Búsqueda de un encuentro que será un leitmotiv de todo el primer año de vida (y mas adelante también).

Desde diferentes perspectivas en nuestra cultura se toma el intercambio de miradas como una de las primeras señales de encuentro afectivo entre las personas.

Es por ello que un primer signo fundamental a observar es la calidad de la interacción visual. Si el bebe busca con la mirada o no; o si la evita, ya que es uno de los primeros síntomas del llamado “evitamiento relacional”, que en muchos casos puede ser uno de los signos precoces de autismo.(M. Pico y A. Carel 2002)

En general, en un entorno libidinal, existe una fascinación visual como señal de apego entre un bebe y su madre, siendo también a veces, una de las primeras “cartas de presentación” del bebe en el contacto del ambiente.

En los primeros tiempos cuando el bebe puede tener la iniciativa de sostener la mirada en el contacto con el adulto, trae aparejada una sensación de embelesamiento, de experiencia cercana a una emoción estética.

Dicha fascinación que implica el orgullo y el deseo que el bebe reconozca el contacto afectivo con su madre, podría ser una forma de compensar una de las angustias mayores de la madre: el temor de desconocer a su hijo, que este le deje de ser familiar (“umheimlich” Freud,S. (1919)).

Es que todo bebe y también todo ser humano tiene siempre un margen de incógnita, de misterio a descubrir y parte del arte de la vida es ese movimiento de desear encontrar, descubrir al otro y también de respetar algo de ese misterio que lo constituye.

Pero desde el momento del nacimiento, hay cosas que se dan de forma diferente. Los padres se encuentran con su bebe , que en parte es un desconocido y necesitan tener la ilusión de un saber sobre su hijo. Que nadie como ellos lo conocen, ya que fueron quienes lo crearon. En esto muchas veces la madre toma la primacía del cuidado, toma la primacia de ese saber ilusorio.

En gran parte todo esto se establece a partir de un diálogo a nivel corporal, que siguiendo los aportes de J. de Ajurriaguerra se lo conoce como “diálogo tónico”, o “dialogo tónico-emocional”. (C. Ravera 2008)

En esta filmación observamos a este bebe Santiago de 1 mes y medio que a lo largo de su momento de amamantamiento, busca también el rostro de la madre con su mirada, y ella está continuamente atenta tanto al acto de la alimentación, como a cualquier esbozo de comunicación de su bebe.

La madre en el momento que cambia de pecho, primero le pregunta a su hijo si tiene hambre, y bastó una señal sonora de él para que ella lo tome como una confirmación , para iniciar de nuevo la alimentación, armando así un diálogo imaginario. Ya se le está dando al bebe un lugar de interlocutor y protagonista, ya que bastó un gesto sonoro para producir un cambio en el ambiente, que es la madre.

Es muy interesante apreciar luego de la alimentación el momento en que

ella intenta que su bebe emita una sonrisa y en este diálogo imaginario ella emite una pregunta y enuncia la respuesta imaginaria que su hijo le diria. La madre le dice: “chiquitino muestra que sabes reir ya”..., y ella cambiando la voz responde en lugar de el: “no, toy lleno, no tengo ganas de estar jugando!” Y ella insiste: “siii, un poco si....bueno esa sonrisa si”.....

Y en un segundo momento vemos que ella insiste mas, y que el bebe hace un gesto levantado su cabeza hacia la derecha y abriendo sus ojos un poco mas intensamente. Ella lo capta como una señal de regulación, para de insistir, y traduce el gesto de su hijo diciendo: “ta, estoy ocupado, estoy ocupado”. Frunce el ceño imitando el gesto del hijo, como si él dijera que no es su tiempo en ese momento para sonreir.

La observación resulta muy útil para pensar que muchas veces las madres en su funcionamiento “suficientemente bueno”, puede forzar un poco el encuentro, insistir de mas, no adecuarse totalmente a lo que el bebe precisa. La impresión que podríamos tener de ese momento de interacción es que el bebe no tenia deseo de reir, de interactuar de esa forma. La madre parece insistir de mas, casi provocando una situación de hiperestimulación. Pero en ese encuentro acontece un hecho fundamental: el bebe con un gesto corporal marca algo diferente desde su lugar”.. El gesto del movimiento de la cabeza y el levantar la mirada, es traducido por la madre como un gesto de regulación. Ella lo retoma diciendo “*Ta estoy ocupado, toy ocupado*”... y como relatábamos realiza un movimiento inconciente de imitación del malestar de su hijo.

Este es un punto tan importante, porque nos muestra lo que ya comprobara Tronick en sus investigaciones, mas del 70 % de las interacciones madre-bebe son de ajuste, de reparación de las interacciones. (E. Tronick y B.Waimberg 1998)

No existe relación perfecta, armónica. La madre se equivoca, puede hipo o hiperestimular al bebe (por ellos es “suficientemente buena” y

“suficientemente mala”), pero importa fundamentalmente la presencia de la “maleabilidad psíquica” para adaptarse a la circunstancia (R. Roussillon).

Y esto no solo por el hecho de que sería inevitable la falla, sino también porque el bebé necesita experimentar un monto de angustia mínimo, adecuado y reparable, para poder separarse del objeto.

La frustración-desilusión es tan necesaria como la ilusión de que todo coincide en sus deseos..

Podríamos decir que la madre de nuestra filmación, promueve ya un cierto aire lúdico, busca “estar jugando” con su bebé de 1 mes y medio, y a su vez respeta el ritmo de su hijo. Está atenta a su precoz forma de comunicación, en el cual la semiología de la mirada cumple una función importantísima y evita la situación de hiperestimulación.

Este breve ejemplo nos coloca en escena seis de las prioridades afectivas que una madre tiene con su bebé en este momento: sostenimiento, alimentación, atención mutua, ritmo, palabra y juego. Y eso es la base de lo que será el segundo ítem las Protoconversaciones

2) PROTOCONVERSACIONES (2 m.)

Sería la experiencia por la cual el bebé comienza a intercambiar sonidos con intención de comunicarse. Generalmente aparecen en los momentos de los juegos cara a cara, cuando la madre coloca a su bebé cerca de su rostro para poder intercambiar diferentes formas de comunicación.

Descritas por C.Trevarthen (2004) y presentes en los “juegos cara a cara” (D. Stern 1977) y en las conductas de “control intersubjetivo” después de los 3 meses, en que el bebé actúa y observa para ver el efecto producido, desarrollando una “conciencia común”.

Es que como lo señala Juana Canosa (2008):

“Mucho antes de comprender la lengua de su entorno el bebé interpreta al adulto sirviéndose de indicadores como la cantidad de habla que se le dirige, la entonación y el volumen. Sabiendo entonces, si quiere iniciar un diálogo si está molesto o si quiere finalizar rápido la interacción. Los sonidos producidos por el niño están ligados a la sonrisa primer indicio de comunicación social. Desde el 3er mes el bebe imita las melodías y los sonidos si estos entran dentro de su repertorio de posibilidades. Los padres estimulan la imitación vocal y la recompensan afectivamente cuando es el bebe la logra “.

Todo esto es posible porque el adulto utiliza una forma de comunicación verbal primaria, regresiva que hemos llamado “regresión de enlace”, ya que reactiva canales de comunicación primarios para “enlazarse” con el bebe y llevarlo hacia el campo del lenguaje intersubjetivo. Es un ítem fundamental porque “inicia”, por así decir, la relación fundante (como dijera A. Bekes) del ser humano con la palabra. Si bien el bebe descriptivamente se encuentra en posición “in-fans” (en latín que “no habla”), él está inmerso en el campo del lenguaje, y las madres cuando pueden estar en consonancia (empatía mediante) con los incipientes deseos de su bebe, está alertas a las emisiones vocales del bebe como señal de vitalidad comunicativa, y de “proto”pasaje desde la expresión de emociones desde el cuerpo a la palabra. Dada la especial importancia de este ítem, es que vamos a presentar tres ejemplos diferentes de esta experiencia.

FILMACION DE EMILIA 3m. con su Madre.

En esta filmación Emilia de 3 meses con su mamá Valentina inician un juego cara a cara como forma de protoconversación. Es el típico juego del Ajó. En el momento de cambio de pañales, la madre intenta que su beba pueda imitar su vocalización y repite lentamente las vocales especialmente la a, al vocalizar AAAAAAjo....a ver....AAAAAjo. Espera la

respuesta de su beba como una confirmación que ella puede entrar en esa estructura de comunicación, que está pautada por el encuentro de miradas.

La beba balbucea en un largo gesto sonoro y la madre lo recoge a través de un OOOh SIII!..... Cuando Emilia retira su atención del rostro de la madre, ella se acerca por una única vez a darle un besito en la pansa, así logra que nuevamente Emilia la atienda para continuar el diálogo de esa comunicación compartida, intersubjetiva. Podemos observar entonces cómo la madre está muy atenta a cualquier gesto de su beba, para incorporarlo a una forma de comunicación compartida, intersubjetiva.

FILMACION DE VICENTE de 2m. con su Madre.

Después de la alimentación Vicente que aparece atento y contento, está en la baby silla y la madre interactúa con él. Establecen un juego cara a cara, en que la madre trata de que diga Ajo!...El bebe sonríe extasiado y empieza a "babearse". La madre con un trapito en su mano pasa muy suavemente el mismo por su boquita, a l tiempo que le repite rítmicamente y cambiando los tonos de voz: "baba, baba,baba,...ba...ba...ba". Estableciendo una sincronía entre sus verbalizaciones y la forma como toca y recorre con el pañito la boca de su hijo. Éste gesticula, vocaliza y la madre repite en espejo sus emisiones vocales. La interacción transmite un clima de encuentro lúdico y libidinal. Al finalizar la madre le acaricia el rostro y le habla de la baba.

Se aprecia que la madre en esta situación emplea una sintaxis simplificada, resaltando las vocales, con un uso del tiempo verbal lento, y con picos prosódicos en el momento que parece que su bebe le responde. Pero en este encuentro placentero queremos jerarquizar cómo la madre toma la baba del bebe (producción oral), como sujeto de

su narrativa y la articula con una forma lúdica, ya que repite por lo menos 20 veces la palabra baba.

Y no solo la repite sino que muchas veces la acompaña de una suave caricia con el paño. Así palabra, gesto del rostro, tono de voz y acción motriz se conjuntan para auspiciar un clima lúdico en el encuentro.

De este breve encuentro vamos a jerarquizar dos aspectos: **el ritmo y el estilo lúdico de comunicación.**

EL RITMO

El ritmo es un concepto polisémico, quiere decir que congrega varias posibles interpretaciones. Lo podríamos definir parcialmente, como la reiteración o repetición de una experiencia de forma cíclica, con cierto grado de previsibilidad que incluye pequeñas variaciones dentro de su estructura. Y prácticamente desde el inicio apreciamos la posibilidad de la puesta en juego de una “ritmicidad conjunta” madre-bebe. En este caso la mamá crea con su bebé una primaria estructura rítmico-lúdica, en la que la repetición de la palabra baba contiene en sí misma múltiples variaciones de tono y de velocidad con que acaricia con el paño la boca de su hijo.⁷

También el ritmo sería la experiencia en la cual la madre puede reconocer el tiempo, el ritmo propio de su bebé, entrar en consonancia con él, y co-crear un ritmo conjunto, tanto en relación con los tiempos que precisa el bebé para desarrollar una experiencia, o el acompañamiento de sus ciclos de actividad y pasividad. De esta forma madre-bebé van conformando una estructura del encuentro que a su vez organiza el mundo sensorial y pulsional del bebé. El poeta Amado Alonso

7. Podríamos pensar esta experiencia lúdica también como una forma precoz de narratividad o de “protonarratividad transformadora”, tomando los aportes de A. Ferro (2000). Madre-bebé van construyendo una forma de co-narración de la experiencia, que puede ser también una metáfora de lo que acontece en una sesión analítica en la cual también por momentos el paciente y el analista co-construyen formas de “narratividad conjunta”, para promover un cambio en el paciente.

(1986) nos aportó una frase muy interesante en relación a la función del ritmo en la poesía”

“El ritmo es de naturaleza emocional y hay que considerarlo como un productor. Pero el ritmo no es mera descarga y desague de la emoción, es estructura..diríamos que el ritmo es el placer de ir organizando temporalmente, elementos sensorialmente perceptibles. El placer de crear una estructura”.(Alonso,A. pag. 122)

Podríamos hacer dialogar esta frase en un sentido polisémico con la subjetivación del bebe, el ritmo que co-crean forma parte de un placer de ir organizando la temporalidad y la sensorialidad del bebe y de esta forma se co-construye parte de la estructura psíquica del bebe.Para ello tomando los aportes de R. Roussillon (1995)podríamos decir que la madre pone en juego una “ley materna”, que seria la ley del respeto del ritmo propio del bebe y de co-creación de un ritmo en común.(Guerra, 2013).

Y la alusión a la poesía nos remite a nosotros a pensar cómo la subjetivación del bebe es una experiencia que implica una forma de estética, que llamamos “Estética de la Subjetivación” , y que el colega C.Gutfreind (2013) grafica como una primera poética del encuentro. Pero asimismo es muy importante consignar que esto que venimos desarrollando, no implica dejar de lado que el encuentro madre-bebe conforma una “pareja dialéctica” con el necesario y fundante “des-encuentro”. La madre no está siempre disponible, no siempre se puede sincronizar creativamente con su bebe. Es absolutamente fundamental que la madre pueda fallar (“ser suficientemente mala”), desencontrarse de forma tolerable para el bebe y para ella misma. De esta manera la frustración, el vacío, la falta de completud generarán también un hiato, un espacio en blanco que habilitarán que el bebe ponga en juego sus propios recursos, y haga de la ausencia también un eje fundamental del proceso de simbolización.

EXPERIENCIA LUDICA

Este proceso del compartir las vivencias afectivas a través del cuerpo y de la palabra, será una de las bases fundamentales para la construcción de los procesos de simbolización del bebe. Y esto tiene también un partenaire fundamental del encuentro, que es la experiencia lúdica. La madre o quien cuida de un bebe, para entrar en relación, modifica radicalmente su forma de sentir y comportarse. Esta expuesta a la reactivación de su propia historia infantil con sus aspectos concientes e inconcientes. Vive una experiencia que puede ser maravillosa (por el aspecto de la creación) y terrible a la vez , enaltecedora y agotadora.

Conforma muchas veces la ilusión de inaugurar una nueva vida, pero que la lleva a sentir momentos de vulnerabilidad, inseguridad, y posible repetición de conflictos y traumas vivenciados en su pasado in-fantil.(S. Fraiberg, 1983, S. Lebovici y S. Stoleru 1983, M. Bydlowski,1987, S. Missonnier 2010, etc.)

Entre los múltiples elementos de cambio, un elemento fundamental es que ella deviene mas lúdica. Intuye, y experimenta que si modifica sus patrones verbales, corporales y ritmicos, el bebe va a responder e interactuar gozosamente. Y ya desde hace muchos años contamos con el descubrimiento de S.Freud del valor del juego en el bebe como forma de integración de las experiencias afectivas y de elaboración de situaciones que aun precozmente pueden generarle angustia. El juego es un motor de comunicación, de subjetivación y de descubrimiento de si mismo y del mundo.⁸

FILMACION DE UNA BEBA “CANTANDO” CON SU MADRE

En esta filmación apreciamos una tercera variación de las “protoconversaciones”.

⁸ Las colegas M. Correa y S. Vignale (2011) han venido trabajando la descripción y análisis de los juegos en la primera infancia, elaborando una grilla al respe cto.

En este caso los intercambios sonoros madre-bebe son los que cobran primacía en el encuentro.

Se observa en la filmación de una beba en el primer semestre de vida, que está amamantando, mientras su mirada parece estar “prendida” del rostro de la madre, que le habla. La bebita está unida en el encuentro con su madre a través de su boca que mama del pecho materno, su mano izquierda que toca la piel de su madre y su mirada, su atención fuertemente prendida de la mirada materna y de sus vocalizaciones. La mamá le habla dulcemente y emite reiteradamente una pregunta: está rica la teta?.....está rica?....siii?...Después de dejar ese espacio en blanco parece como si la beba captara que es su turno en la conversación y emite un prolongado ahhhhh!, mientras retira su boca del pecho y su mano de la piel. Parecen estar unidas ahora por la atención mutua y por sus vocalizaciones que van de una a otra. La madre retoma las vocalizaciones de su hijita, y las imita o las amplía, configurando una especie de canto a dúo.

En un momento la madre hace una variación en esta “conversación”, ya que repite varias veces: ”je,je,je,je,je,jeeeeje,je,je,je,je,jeeee”. La beba hace un movimiento del rostro, levanta sus cejas y la Madre le dice: ah que sorpresa!...que sorpreesa!....me encontré una beba divina en el medio del camiiiiino”. La beba se tira un poco hacia atrás y pareciera responder moviendo hacia delante su brazo izquierdo, la madre pareciera captarlo porque le dice: “siii, me encontré una beba diviiiiina!!”. Luego la beba le responde con un prolongado ahhh y la madre lo mismo, redoblando un encuentro impactante cuyo escenario es ahora el paisaje vocal que co-construyen”

La que llama inicialmente la atención son las impactantes variaciones sonoras que a la manera de un diálogo musical demuestran el espesor afectivo de esta relación. La beba parece unida a su madre inicialmente

por tres elementos: su mirada, (con atención concentrada), su boca por la alimentación y su mano que toca el seno.

Parecería como si el anclaje al cuerpo materno se realiza de esta manera para iniciar el viaje de la interacción.

La madre en un momento comienza a repetir rítmicamente una frase pulsante, como el estribillo de una canción: “que rica está la teta”. Reitera rítmicamente de diferentes maneras su frase-melodia y eso parece cautivar a su beba, quien de manera sorpresiva y creativa, deja de alimentarse, retira su boca del seno y mirando fascinada a su Madre, pasa a interactuar en un juego sonoro que co-crea con su madre. La unión deja de tener una raíz fuertemente corporal, para pasar a estar unidas por el sonido de sus voces que parecen tocarse en la superficie del encuentro.

El acto nutricional de la alimentación biológica, da un salto cualitativo. La nutrición ahora es psíquica, intersubjetiva y mutua. Las vocalizaciones de la beba viajan y dialogan con la de su madre y desde ese encuentro surge la melodía rítmica de la diada, con márgenes de repetición y de improvisación como un dueto de músicos de jazz (M. Gratier 2001). Salto cualitativo, expresión de un encuentro intersubjetivo que oficiará como una de las bases de los procesos de pensamiento. La beba se despegaba de lo concreto y crea otra forma de experiencia a partir de la voz, prólogo de la palabra como herramienta de encuentro simbólico entre los seres humanos.

Esto confirmaría algo de lo que decíamos al inicio del material, citando a B.Golse: una de las formas que tiene ser humano para nacer a la intersubjetividad es a través de la música del encuentro y del diálogo de los ritmos. Y ese ritmo que se establece lleva según este autor a pensar los intercambios afectivos de una manera dinámica y porosa, tal cual lo graficaría la pintura de P. Klee “La virgen y el niño”.



B. Golse (2010) plantea que al mirar la pintura llaman la atención” *los lineamientos que parecen construir el cuerpo del bebe, envuelven también el cuerpo de la Virgen. Podemos imaginar que esos lineamientos circulan tanto en el exterior como en el interior de los dos cuerpos. Esta pintura sería la metáfora de la comunicación en el inicio de la vida.... El bebe es pensado con una apertura al mundo mas o menos grande y compleja, en la cual el contacto no es la envoltura coporal, sino un movimiento incesante de los lineamientos que reúnen el exterior y el interior. Esta idea nos aleja de una envoltura inmóvil que protege como paraexcitación ».*

Este sutil análisis de B. Golse de la pintura como metáfora de la interacción madre-bb, nos sirve también para pensar la interacción que describíamos entre la beba y su madre, que se “encontrarían” en los **lineamientos sonoros de sus voces**, como movimiento incesante de apertura hacia el otro, base de la subjetivación.

Esto abrirá espacio para el valor del lenguaje tanto como herramienta de comunicación, como de simbolización.

3) **IMITACION**

Existen elementos que nos hacen pensar que el bebe nace con una capacidad innata para preferir el rostro humano como punto de atención y para imitar algunos gestos.

Es que como dice Trevarthen (2013) el ser humano y el bebe tienen pasión por la compañía, como una especial búsqueda de contacto. Esto permite sacar al bebe de la radical indefensión en la que se encuentra al nacer, de lo que Freud llamara el “desamparo originario” (vivencia inscrita en lo humano que nos acompaña siempre).

La capacidad de imitación del ser humano como una tendencia innata, que aparece precozmente, seguiría toda la vida y se desarrollará especialmente en los primeros años de vida, para conducir hacia los dos o tres años en los juegos de cómo si, y a los 4 años en lo que se llama la teoría de la mente.ⁱ

Meltzoff y Moore (1992) han demostrado que existe cierta forma rudimentaria de imitación. La edad más temprana que se ha testado es a los 42 minutos de nacer. A los 42 minutos, el infante observa a un modelo mientras que succiona una tetina no nutritiva. El modelo hace un gesto, como abrir la boca o sacar la lengua., y el bebe lo imita. Durante los siguientes dos minutos y medio el infante hace gestos cada vez más parecidos a los del modelo.

J.Nadel (2002) plantea que la imitación desde el nacimiento se limita a los movimientos faciales y se puede observar 4 formas: 1) Abrir y cerrar la boca, 2) protrusión de la lengua, 3) cerrar los ojos, 4) expresiones faciales primarias.ⁱⁱ

FILMACION DE ROCIO DE 4 MESES Y SU MADRE.

En esta breve secuencia observamos a Rocio de 4 meses interactuando

con su madre Florencia. La beba está apoyada cómodamente en las piernas de su madre que le ofrecen un sostén a sus espalda, de manera de encontrarse en situación de simetría de los rostros.... Appreciamos cómo en un momento de atención y relajamiento ambas se imitan mutuamente, tanto en la apertura de la boca como la posición de la cabeza y el movimiento de encuentro.

Experiencia que dura algunos segundos pero que impacta como si fuera una danza mutua, tal cual lo describiera Daniel Stern. Parecen decirse,: “es posible estar juntas, danzar sincrónicamente pero estando a la vez a distancia ya que casi no nos tocamos”...

Se “tocan” con el acto imitativo que es una forma de in-corporar al otro, dejarlo alojarse en su propio cuerpo, en un movimiento de acercamiento que dará luego lugar a una introyección de la experiencia y una posible separación, ya que la experiencia es muy breve y la madre dará lugar después a que su beba oriente su atención, su deseo hacia otro objeto o espacio...

La imitación podría ser una de las primeras formas de figuración de un Yo a partir del espejo del rostro del otro. Es así que el rostro materno deviene como lo ha señalado Winnicott (1971) un espejo de los afectos del bebe, ya que señalaba que el bebe se reconoce a si mismo en el rostro de la madre como un espejo.

Podríamos entonces pensar que **en el escenario del rostro y de la mirada materna desfilan los afectos cual personajes desconocidos del teatro interno del bebe.**

Vemos entonces que este es un aspecto fundamental para dos elementos centrales del desarrollo de la subjetivación: **la construcción del verdadero self y la regulación de los afectos.**

Así el poeta O.Paz (1990) decía que el espejo podría ser “*un seguro asilo de la imagen*”.... A su vez es como si Rocio dijese: “*hay otro fuera de mi y el gesto y la emoción que salen de mi son recibidos por ti y no*

se pierden. Cuando me son devueltos siento que existo”.

4) JUEGO DE COSQUILLAS Y SUSPENSO.LA DANZA DE LAS MANOS. (3-5 m)

A medida que el bebe se acerca al cuarto y quinto mes, alcanza mayor seguridad en la prensión y en el uso de sus manos. Estas pasan a ser instrumentos privilegiados de exploración y contacto Y esto tiene un correlato intersubjetivo, porque las madres comienza también a usarlas mas como elemento de expresión y de contacto con la “canción de las manos”.

LA DANZA DE LAS MANOS Y LA MALEABILIDAD

FILMACION DE ROCIO DE 4 MESES CON SU MADRE

En esta filmación Florencia la madre de Rocio le presenta sus manos, haciéndolas hablar y cantándole la canción de las manos. Le canta con mucha suavidad:” Saco una manito, la hago bailar, la cierro, la abro y la vuelvo a guardar”.Esto cautiva la atencion de su hija y promueve un encuentro sutil y placentero a la vez.

La madre le presenta alternativamente primero la mano derecha, después la mano izquierda y finalmente las dos juntas. Las manos parecen danzar en el aire, moviéndose en sincronía con la canción y Rocio alterna su atención al movimiento ritmado de las manos, y al rostro de la madre que la espeja. Se respira un aire de relajamiento, placer mutual

Podemos apreciar un especial juego de presentación de las manos de la madre, en el que hay una consonancia entre el tono de voz suave, el ritmo de la canción y el movimiento de las manos que se abren y se cierran y aparecen y desaparecen. De esta manera Rocio viviría una experiencia de transmodalidad en la presentación del objeto (las manos

de la madre) por diferentes vías sensoriales (visual, auditiva, cenestésica, epidérmica), lo cual la llevaría a vivir una experiencia de integración de su mundo sensorial.

Realizamos un análisis cuadro por cuadro de esta escena y observamos que en los 88 segundos de filmación hubieron cerca de 190 movimientos de los dedos o de las manos de la madre . Esto nos movió a la pregunta de la función polivalente que pueden tener las manos en el encuentro intersubjetivo, elemento que desarrollaran también las Psicoanalistas Marina Altman(2007) y Genevieve Haag (2003) al hablar de un teatro de las manos.⁹

Pensamos que esa “danza de las manos”, que apreciamos también en otras madres, a través de la letra de la canción **le transmite el ritmo de apertura y cierre en el contacto afectivo**. *“Traigo una manito, la hago bailar, la cierro, la abro y la vuelvo a guardar”*. Es una metáfora de la relación con el otro, ya que como dice A. Ciccone (2005), el bebe alterna entre abrirse al objeto y cerrarse en sí mismo.

Y por otro lado, con toda esa variedad de movimientos que observamos la madre le demostraría que algo puede transformarse, cambiar, perder su forma y volverse a conformar. Es como si el movimiento de las manos fuese una anticipación corporal de la “maleabilidad psíquica”, (M.Milner1952, R, Roussillon 1995) o sea, de la (casi) infinita capacidad de transformación del lenguaje y del pensamiento. Es como que ella le dijera, “mirá, mis manos te muestran que es posible transformarse, cambiar de forma y volver a ser la misma”.

La madre, crea múltiples frases motrices con el movimiento de sus manos, pues pueden contener, acariciar, limitar, moverse en forma inesperada., sorprender, dar seguridad, aparecer ,desaparecer, unirse y separarse.....

⁹ En relación al papel de las manos en el desarrollo del bebe y del vinculo con su propio cuerpo y con el otro recomiendo la lectura del Psicomotricista Daniel Calmels (2001),(2004), etc.

Y este es un periplo de la subjetivación del bebe en el primer año de vida, unirse y separarse de su madre o padre, y percibir que estando juntos pueden aprender a separarse. Base que le permitirá junto a otros juegos como el de la “escondida”, ir elaborando la ausencia del objeto , para tener la seguridad de explorar los objetos y el ambiente por sí misma.

EL JUEGO DE LA MANO COSQUILLOSA

Tomaremos ahora otro ejemplo interesante del uso de las manos en el encuentro ludico a través de la interacción entre Juan de 5 meses y su madre.

Juan esta acostado boca arriba y su madre ubicada de forma lateral le presenta su mano izquierda y juega a abrir y cerrar los dedos de su mano mientras su hijo toma la mano de su madre y atiende intensamente el espectáculo del movimiento. La mama juega con variaciones de intensidad en el abrir y cerrar de sus manos, mientras vocaliza cada vez que abre un dedo. Luego desliza sus manos por el cuerpo del bebe mientras le canta la canción de las manos, Se aprecia como Juan rie y disfruta de la interacción.

*Después la madre varia el juego y le presenta un nuevo tipo de juego que es de **“la mano cosquillosa”**.*

Coloca su mano izquierda arriba de su cabeza, fuera del alcance del hijo y le anuncia con un tono lúdico: “ahí viene la mano cosquillosa...ahí viene la mano cosquillosa!!”. Y su voz demuestra un suspenso creciente que es acompañada por una sonrisa y por la atención intensa de Juan..Baja su mano en dirección al cuello y la barriga de su hijo en ese suspenso creciente, para hacerle cosquillas, que su hijo responde con una carcajada. Esto se repite varias veces, con pequeñas variaciones de intensidad, y con un evidente intenso placer compartido.

Este tipo de juegos descritos por el psicoanalista Daniel Marcelli (2002) poseen esa característica de “suspenso en movimiento”, de cierto grado de discontinuidad que permite jugar con las variaciones de la intensidad (microritmos).

Debemos recordar que también una de las tareas fundamentales del aparato psíquico del bebe es la de procesar los diferentes estímulos que le llegan, y las variaciones de intensidad de los mismos, así como el “prepararse” para el advenimiento de lo nuevo, de lo inesperado.

Parecería que este tipo de juegos ayudan al bebe a procesar en parte estos aspectos de su vida psíquica y relacional.

Estos juegos serían una forma de introducir algo inesperado y hacerlo más tolerable. El juego de cosquillas es un ejemplo de cómo la madre hace del suspenso, un instrumento para la integración de lo sorpresa como algo positivo.

5) VOCATIVOS ATENCIONALES (5-12 m.)

La atención es una actividad fundamental del aparato psíquico. Podría ser definida como un estado en el cual la tensión interior es dirigida hacia un objeto exterior, ya que permite no estar desbordado por los estímulos sensoriales y es a la vez instrumento fundamental en la intersubjetividad. La atención es una función psíquica que se co-construye intersubjetivamente.

A través del captar la atención del bebe, la madre busca establecer una forma de continuidad en su actividad, y también permite abrir los deseos del bebe hacia otros objetos que no sean ella misma. Esto implica el aspecto activo de la atención que ya desarrollara Freud (1911). D. Houzel (2005b)

FILMACION DE PIA DE 6 MESES CON SU EDUCADORA

Vamos a ver en esta secuencia registrada en el Jardín de Infantes cómo esta beba de 6 meses sigue atentamente el movimiento, desplazamiento de la sombra de la mano de la educadora por la pared. Esta convoca la atención de la beba a través del movimiento de su mano sobre la pared mientras le canta una canción de un mono que trepa por la pared y luego cae. La beba parece cautivada atencionalmente por la alternancia de la voz y el movimiento de la mano, y la sombra de la misma que se proyecta en la pared.

Esta experiencia conjuga un doble aspecto, por un lado es una metáfora de que el bebe en esta etapa también se desplaza por el espacio a través de su atención. Cuando mira un objeto y la madre o quien cumpla su función, capta su deseo, comienza a realizar un comentario o un juego. Así a través de esa vivencia lúdica la beba comienza a recorrer atencionalmente los objetos y el espacio, como prólogo de lo que luego será su desplazamiento motriz.

Y por otro lado apreciamos nuevamente cómo el uso de las manos está al servicio de la subjetivación del bebe. Esto nos hace pensar en la función fundamental que tienen como órgano de la maleabilidad, de la capacidad de transformación, que irán cobrando otras formas de expresión en los otros ítems de la Grilla.

Hemos descrito algunas de las vicisitudes del proceso de subjetivación del bebe en los primeros 6 meses de vida. En el inicial encuentro de miradas, el bebe tuvo como prioridad descubrir el placer del contacto con la madre o quien cuida de él, para poder construir el vínculo libidinal que abrirá a la noción de cuerpo erógeno. Al final del primer semestre, vemos cómo la atención puede ser un puente de unión y separación a la vez, ya que le permite al bebe incursionar por otros espacios más allá de la superficie del cuerpo materno. A partir de todo esto se apreciarán enormes cambios en su potencialidad de establecer un contacto con el

otro y co-crear su experiencia emocional, temas que desarrollaremos especialmente en la segunda parte del trabajo.

BIBLIOGRAFIA

- Alonso,A.(1986) “Materia y forma en poesía”. Ed. Gredos.
- Altman,M. (2007) “Un momento presente en un proceso psicoterapéutico. El juego de las manos”. Revista APU.N. 104.
- Bekes.A. (2010) “Lo intraducible. Ensayos sobre Poesía y Traducción ”. Ed. Pretextos.
- Bick,E. (1964) “Notes on infant observation en Psycho-Analytic Training”. International Journal of Psychanalysis, vol. 45, N. 4.
- Bydlowski,M. (1997) “La dette de la vie. Itineraire Psychanalytique de la maternité”. Ed. PUF.
- Boubli,M. et Danon-Boileau,L. (2013) “Le bébé en Psychanalyse”. Monographies et debats de Psychanalyse. Ed. PUF.
- Calmels,D. (2001) “Del sostén a la transgresión. El cuerpo en la crianza’. Ed. Novedades Educativas.
- Calmels, D. (2004) “El cuerpo cuenta”. Ed. El Farol.
- Canosa, J.(2008) intervención en V.Guerra, C. Ravera y J. Canosa: “Jornadas de Indicadores de Intersubjetividad 0- 24 meses”.Montevideo, Uruguay.
- Castarede,M.F. et Konopczynski(2005). “Aux commencement était la voix”. Ed. Eres.
- Ciccone, A (2005). « L’expérience du rythme chez le bébé et dans le soin psychique ». Neuropsychiatrie de l’enfance et de l’adolescence. Vol. 53, N° 1
- Ciccone, A.(2007) “Rythmicité et discontinuité chez le bébé”, chez Ciccone,A. et Mellier, D.(2007) « Le bébé et le temps ». Ed. Dunod.
- Correa,M. y Vignales.S. (2011) “Qué se juega em el juego?. Grilla de Indicadores de Ludicidad”. Revista APPIA No. 20. Montevideo.

- Danae. Diccionario Etimológico (1972). Ed. Danae.
- Ferro,A. (2000) "A Psicanalise como Literatura e Terapia". Ed. Imago.
- Fonagy, P (1990) "Jugando con la realidad I". Rev. APA. B. Aires.
- Fonagy, P (2000) "Jugando con la realidad. II y III". Libro Anual de Psicoanlisis, Ed. Imago. S. Pablo.
- Fonagy,P. Gergely,G., Jurist,E. Target,M.(2005) "Regolazioni affettive, mentalizzazione e sviluppo del Sé". Ed. Raffaello Cortina.
- Fraiberg,S. (1983) "Fantomes dans la chambre d'enfants", Psychiatrie de l'enfant, vol. 26, N. 1. Ed. PUF
- Freud,S. (1895) "Proyecto de una Psicología para Neurólogos."Obras completas. T.I. Ed. Amorrortu.
- Freud,s. (1905) "Tres ensayos de teoría sexual". Obras completas. T.VII. Ed. Amorrortu.
- Freud,S. (1911) "Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico". Obras Completas. T. XII. Ed. Amorrortu.
- Freud,S. (1919) "Lo Ominoso". Obras Completas. T.XVII. Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1920) "Mas allá del principio del placer". Obras CompletasT.XVII. Ed. Amorrortu.
- Freud,S. (1925) "Inhibición, síntoma y angustia". Obras Completas. T. XX. Ed. Amorrortu.
- Georgieff,N., y Speranza,M. (2013) "Psychopathologie de l'intersubjectivité. Cliniques et modeles". Ed. Elsevier Masson. Paris.
- Golse, B. (2006) « L'être bébé ». Ed. PUF.
- Golse,B. (2010) "Proyecto Pile. Pag. psinem. Hospital Necker d'enfants. Paris.
- Golse,B. (2011) » Du sens au sens. La place de la sensorialité dans le cours du developement ». en Revue Spirale N. 57-1.Ed. Eres.
- Gratier,M. (2001) "Harmonies entre mère et bébé". En Revue Enfances et Psy, 2001/1. N° 13.Ed. Eres.

- Guerra,V. (2007) « Le rythme entre la perte et les retrouvailles », en Revue Spirale. N. 44-4. Ed. Eres.
- Guerra,V. (2009) « Indicateurs de Intersubjetividad 0-2 años en el desarrollo de la autonomia del bebe », en Mara,S. (2009) en Primera Infancia : la etapa educativa de mayor relevancia. Ed. MEC.
- Guerra,V. (2013) « Palavra, ritmo e jogo. Fios que danzan no processo de simbolizacao ». Revista de la SPPA. Vol 20-3. Porto Alegre.
- Gutfreind,C.(2013) « A danza das palavras. Poesia e narrativa pra Pais e Professores ». Ed. Artes e Oficios.
- Haag,G.(2003) « O teatro das maos ». Revista de la SPPA..Vol. X-1. Porto Alegre
- Houzel, D. (2005a) “La Question de la langue originale de l’humanité, de Frederic de Hohenstaufen a Winnicott et au-delá”. Revue Neuropsychiatrie de l’enfance et de l’adolescence. N. 53. Ed. Masson.
- Houzel,D.(2005b) “Le concept d’attention”, en Appel,G, et Tardos,A. “Prende soin d’un jeune enfant”. Ed. Eres.
- E. Kantorowicz (2000) “L’Empereur Frédéric II”. Ed. Gallimard, Paris, Francia
- Klein,M. (1952) “Observando la conducta de bebes”, en Obras Completas. T. 3 .Ed. Paidos.
- Konicheckis,A. (2008) “De generation en generation: la subjectivation et les liens precoces”. Ed. PUF.
- Laznick,M.C. (2013) “Pulsion invocante avec les bebes a risque autiste”, en Crespin,G. “La voix. Des hypotheses psychanalytiques a la recherche scientifique”. Cahiers de Preaut 10. Ed. Eres.
- Lebovici,S. et Stoleru, S. (1983) “Le nourisson, la Mere et le Psychanalyste”. Ed. Le Centurion.
- Mahler, M. (1995) “El nacimiento psicológico del infante humano”. Ed Marymar.
- Marcelli, D.(2002) “La surprise: chatouille de l’âme”.Ed.Odile Jacob.

- Meltzoff,A, and Moore,M. (1992) « Early imitation within a functional framework : the importance of person identity, movement, and development ». *Infant Behavior and Development*.
- Milner,M.(1952) « Le rôle de l'illusion dans la formation de symboles ». *Revue Française de Psychanalyse*. T XLIII. N. 5-6. 1979.
- Missonnier,S. (2010) "Devenir parent, naître humain". Ed. PUF.
- Nadel,J. et Decety, J. (2002) "Imiter pour découvrir l'humain". Ed PUF.
- Paz,O. (1990) "Arbol adentro". Ed. Seix Barral.
- Pico,M. et Carel,A.(2002) "Évitement relationnel du nourrisson et de dépistage précoce", en *Psychiatrie de l'enfant*. Vol. 45-1. Ed. PUF.
- Ravera,C. (2008) intervención en V.Guerra, C. Ravera, y J. Canosa: "Jornadas de Indicadores de Intersubjetividad 0- 24 meses".Montevideo, Uruguay.
- Roussillon,R. (1995) "Paradoxes et situations limites de la psychanalyse". PUF.
- Roussillon,R. (2004) "La dépendance primitive et l'homosexualité primaire en doublé", en *Revue Française de Psychanalyse*.Vol 68-2.Ed. PUF.
- Spitz, R (1984) "El primer año de vida del niño". Ed. FCE
- Stern, D. (1977) "La primera relación madre-hijo". Ed. Morata
- Stern, D.(1990) « El mundo interpersonal del infante ». Ed. Paidós
- Stern, D. (2004) "Diario de un bebé". Ed. Paidós
- Trevarthen, C (1978), citado por , Alvarez, A. (1991) "Compañía viva". Ed. Biblioteca Nueva.
- Trevarthen,C. et Aitken,K. (2004) "Intersubjetividad chez le nourrisson: recherche, théorie et application clinique". *Revue Devenir* Vol. 34-4.
- Trevarthen, C. et Gratier, M. (2005) « Voix et musicalité : nature, émotion, relations et culture », en : Castarede, M et Konopczynski,G. (2005) « Au commencement était la voix ».Ed. Eres.

- Trevarthen, C. et Gratier, M. (2006) « Rythme, émotion et pré-sentiment dans les interactions de bébés en voie d'autisme », en : Dugnat, M. (2006) « Les émotions (autour) du bébé ». Ed. Eres.
 - Trevarthen, C. (2013) « La socialité joyeuse de nouveau-né qu'on observe et ce qu'elle enseigne », en Boubli, M. et Danon-Boileau, L. (2013)
 - Wainrib, S. (2006) « La subjectivation ». Ed. Dunod.
 - Tronick, T. y Wiberg, M. (1998) « A propos des conséquences toxiques psychiques de la dépression maternelle sur la régulation émotionnelle mutuelle des interactions mère-bébé : l'impossibilité de créer des états de conscience dyadiques ». en Mazet, P. y Lebovici, S. (1998) « Psychiatrie périnatale parents et bébés : du projet d'enfant aux premières mois de vie ». Ed. PUF.
 - Widlocher, (2004) « Sexualidad infantil y apego ». Ed. Siglo XXI.
 - Winnicott (1971) « Realidad y juego ». Ed. Gedisa.
-